



FÁBULA: EL LABRADOR Y SUS HIJOS.



n anciano labrador, que tenía varios hijos enemistados, los reunió un día y mandó traer un manojo de varas. Luego pidió a cada uno lo rompiera, diciéndoles:

—Dejaré mi fortuna en herencia a quien pueda romper este haz.

En vano trataron uno tras otro de romper el mazo, procurando doblar el manojo; obre sus rodillas. Luego, el padre, sacando una por una las

varas, las quebró con facilidad. Entonces, observó uno de sus hijos:

—Así también hemos podido hacerlo nosotros, padre.

—Esta lección, hijos míos —dijo el anciano—, es la mejor herencia que les dejo.

Ustedes son como las varas: unidos por el amor fraterno serán fuertes e invencibles; pero, si están separados, cualquiera los vencerá.

MORALEJA

La unión hace la fuerza.

